

Cultura y educación: algunas reflexiones lingüístico-discursivas sobre la *tensión* que provocan los nuevos medios comunicativo-digitales en el contexto aula

Claudio Manuel Velasco¹

Introducción

Pensar una clase hoy en día es hacerlo teniendo en cuenta (al menos) dos tecnologías que se utilizan como vías del saber y la comunicación: el libro impreso y los nuevos medios digitales (smartphones, computadoras, tablets, entre otros). Dicho lo cual, se nos presenta una *tensión* pues ambos medios, por un lado, presentan características bien distintas: lineal, individual, secuencial, racional-analítica, el primero; dinámico, multilineal, hiperactivo y simultáneo el segundo. Por otro lado, decir “medio” no es simplemente ello, sino que cada uno forma una nueva cultura, nuevas formas de pensar, nuevas gramáticas mentales. Tratar de identificar sus diferencias, desde una perspectiva tripartita *lingüística-discursiva-comunicacional*, en pos de una didáctica que incluya ambos medios tecnológicos es lo que intentará dar cuenta (al menos de un modo inicial) el presente trabajo.

Marco introductorio

Uno de los síntomas que caracteriza (y nos caracteriza a nosotros, los docentes) la clase hoy en día es, por un lado, el educador con su saber a cuestas, que le *cuesta* no sólo por ser saber sino que, en los tiempos que corren, ese mismo saber pesa porque está o intenta estar en connivencia con lo que, por otro lado, el educando trae consigo: una nueva cultura tecnológico-digital.

¹ Universidad Nacional La Plata, Argentina. clavelasco26@hotmail.com

Frente a esto, y en el mejor de los casos, los docentes pensamos nuestras prácticas en base a ese otro saber que *viene de afuera del aula* y que hay que considerar, no tanto como medio simplemente, sino como *nuevas maneras de aprender y aprehender* (McLuhan, 1996): he ahí entonces donde se empieza a reconfigurar nuestra labor educativa y de donde parte este trabajo, el cual se inserta dentro de múltiples perspectivas, diversas líneas teóricas, para tratar de explicar (dicho de manera propagandística) qué está haciendo con todos nosotros Internet y los medios con los cuales se accede al mismo: smartphones, computadoras, tablets, etc. (Área Moreira, Gutiérrez Martín y Vidal Fernández, 2012).

Para dar cuenta de la influencia de los nuevos medios digitales, analizaremos trabajos escritos narrativos del nivel medio-secundario y universitario (ingresantes en su gran mayoría), los cuales nos proveerán de unas claras muestras en cuanto a la *hibridez* dada a partir del uso del libro (tecnología que impera en los ámbitos educativos en general) en relación al hipertexto o texto electrónico (Burke, 2010). Esto es, daremos cuenta de que ciertas *desviaciones* o *anomalías* en el uso estándar de la escritura se debe justamente a la influencia de tales medios.

Este nivel educativo ha sido seleccionado básicamente por dos razones: una de tipo general y que está más a mano, pues como profesores ejercemos sobre todo en estos niveles educativos; la otra razón parte de una creencia y evidencia que nos atraviesa: la franja etaria de 12 a 17 años es la que más emparentada está con el uso cotidiano de los nuevos medios tecnológico-digitales. Y esto último dicho en un doble sentido: los jóvenes estudiantes de estas edades son los que más en contacto están con tales medios y, además, ya traen incorporados hábitos y prácticas con tales tecnologías; tienen muchos años de experiencia en ese campo, dato no menor a la hora de elaborar didácticas que incluyan esta *nueva cultura cibernética*. (Lunsford: 2008, Merino Malillos: 2010, Reig y Vilches: 2013, por citar sólo algunos)

¿Hay fuertes indicios, rasgos característicos en los medios digitales que gobiernan una manera de usar la lengua en la sociedad en general, en el aula en particular? Esta y otras cuestiones similares guiarán en gran parte la labor que sigue.

Algunas alteraciones en el modo escrito: escritura estándar frente a ¿escritura contemporánea?

Ausencia de puntuación, palabras sin tilde

Esto se observa de manera habitual en los medios electrónico-digitales

sobre todo porque lo que impera allí es el “entenderse” más que el escribir adecuadamente; lo que es decir que si se omiten normas de escritura pero el sentido se mantiene, esto último vale más.

(Estudiante de secundaria) “Yo soy un detective **Punto o punto y coma** en ese tiempo estaba yo sentado en mi escritorio cuando **entro** un hombre **coma** pero no cualquier hombre **dos puntos** era un mayordomo”.

(Estudiante universitario) “Cuando llegaba a la escuela me encontraba con Agus **coma** un amigo del barrio de al lado **coma** cruzando la ruta **punto y coma** me acuerdo que siempre llegaba muy temprano. **Cambiabamos** figuritas de dragon ball, late, late, nola, **deciamos** mientras nos **mostrabamos** las figuritas que **tenia** cada uno”.

(Estudiante de secundaria) “Tarde gris y lluviosa en la ciudad **coma el** se encontraba sentado en su **frio** sillón de cuero en su **mas** triste **dia**”.

Uso particular de la puntuación

Si tomamos este aspecto en referencia a los modos virtuales de escritura podemos decir que: 1) hay aquí un uso *creativo o más libre* de la puntuación, ya que, entre otras cuestiones, por un lado no hay una “autoridad rectora” que guíe cómo escribir y, por otro lado, la puntuación cobra nuevos sentidos, se hace más polisémica; 2) hay un uso excesivo de la coma, denotando de alguna manera ese “diálogo escrito” propio del uso de los medios digitales (WhatsApp, SMS), en donde impera el *contar rápido y breve* (pensemos en los 140 caracteres de twitter) de un mismo tema o varios.

Uso de los tres puntos suspensivos de tipo *predictor* que anuncia algo, idea de continuación:

(Estudiante de secundaria) “Estaba llegando después de un largo día de trabajo, pero no era igual que siempre porque esta vez se me había presentado un caso más interesante...”

Acto seguido se muestra un uso de continuación de lo anunciado anteriormente y al final del párrafo un sentido de cierre abierto, final inconcluso:

“...Era de mañana cuando estaba entrando a mi oficina”, “Luego fuimos y esperamos a que lleguen a la casa de Thomas para ver q es lo que harían, resulta que el tío no era el tío, fueron a forzar la puerta para poder entrar y robarle los planos porque los que hizo él no funcionaron. Y también para esconder algunas pistas de que ya habían estado ahí...FIN”

En lo que sigue observamos un uso típico de la coma: la enumeración; pero el “problema” o “nuevo uso” es que aquí no hay enumeración de cosas (como suele usarse habitualmente), sino más bien una, podríamos decir, “enumeración de argumentos” o una “partición de sujeto y predicado”:

(Estudiante universitario) “La historia que contaré a continuación, recuerdo fielmente, **coma innecesaria** que ocurrió a mis cortos nueve años”, “Lo que sí trascendía en esas mañanas en el Estrada, **coma innecesaria** era el recreo, momento sublime”.

A continuación se resalta el uso excesivo de los signos de interrogación (cuatro en lugar de uno, sin contar además que van a comienzo y final de palabra: la influencia tecnológica puede tener que ver aquí con que esos usos son propios del inglés, lengua imperante en los nuevos medios digitales), con un sentido más enfático que su uso tradicional, denotando “sorpresa/impresión/descreimiento” frente a lo escuchado:

(Estudiante secundario) “Joaquín, Joaquín –decía la voz
Quien sos? No te veo! –contesté asustado
Tranquilo, soy yo tu GENIO CÓSMICO –dijo la voz
¿¿Mi genio que!? –pregunté”

Tipografías distintas o variadas

Se observan por doquier en los medios táctiles-audio-visuales, con el objetivo de enfatizar y/o resaltar ciertas ideas/temas y que se acercarán un poco más a lo que el emisor quiere transmitir.

Mayúsculas con valor de relevancia, de enojo y en tono afectivo, respectivamente:

(Estudiante universitario) “Por años, muchos años fuimos los integrantes de la banda de los vagabundos, LA BANDA DE LOS VAGABUNDOS EN EL SITIO DE LA DELICUENCIA”.

(Estudiante universitario) “¿Dale pendejo que vas a llegar tarde, todas las mañanas lo mismo! ¡LEVANTATE!”

(Estudiante secundario) “El humo se empezó a ir, ya no había colores, pero yo estaba ¡FELIZ!”

Reiteración de vocal con sentido emotivo-afectivo:

(Estudiante secundario) “Que bueno, si te doy un abrazo me convidas un poquito? –dijo mi mamá

¡Si!!!!!!!!!!!!!!!!!!!! –contesté”

Secuencias narrativas

Son más de tipo *simultáneo* que conectadas entre sí, breves en el desarrollo de los párrafos, los cuales si bien varían en sus extensiones ello no implica *alterar o producir* una historia que presente ciertas *desconexiones* o que carezca de detalles relevantes. Si pensamos en el medio virtual, podríamos decir que se presenta aquí un uso *dinámico* en cuanto a los cambios de página (links) que ofrece el hipertexto virtual sin ninguna cohesión/coherencia más que la que permite la yuxtaposición de temas o el interés del usuario. Como nos señalan Área Moreira, Gutiérrez Martín y Vidal Fernández (2012): “La mayoría de los textos de las redes sociales... son breves, espontáneos, cortos y poco meditados. Es el triunfo de la inmediatez comunicativa frente a la reflexión intelectual. Es el triunfo de la escritura del SMS frente al texto narrativo”.

Un párrafo que concluye de manera *abrupta o rápida* el final de una historia, sin *desarrollar* motivos ni brindar detalles que se piden para el caso (se resalta con negrita):

(Estudiante secundario) “El conductor ebrio fue detenido en Bahía Blanca. *Y así concluyó la investigación del crimen”*

Falta de detalles mínimos, poco desarrollo de las acciones narrativas es lo que observamos en el siguiente caso:

(Estudiante secundario) “cuando llego se encontró que su casa la habían tirado abajo y en su lugar construyeron un edificio de 30 pisos se enojo muchísimo y se quiso vengar de la persona que había derrumbado su casa y puesto un edificio en su lugar. *Averiguo quien había sido, fue y lo mato”*

En este otro ejemplo interesa resaltar la falta de desarrollo narrativo, pues genera cierta “expectativa” que luego, al no ofrecer detalle alguno, decae y se sigue con otra cosa:

(Estudiante universitario) “Reinaba la pedagogía verticalista. Había autoritarismo. *Por suerte cambió con el tiempo.*

Solita me cambiaba y me colocaba un delantal”

Incoherencias / Incongruencias

La variedad de temas que presentan los medios digitales establecen *una relevancia temática* difusa, más bien horizontal, lo que hace de la *mezcla* su

condición. Pensemos en la plataforma virtual YouTube, en la cual la música, el cine, los videos artesanales, etc., construyen un “mundo” tan particular como complejo y heterogéneo en cuanto a sus contenidos.

Un sargento ayuda a una niña a resolver un caso y ella sabe más que él:

(Estudiante secundario) “Cuando llegue, Gabriel, el sargento, comenzó a preguntarme que era lo que había recordado, como no quería volver a mentir, le dije por qué lo había llamado. Al principio se negó:

-No nena, esto no es un juego.

-ya se, le conteste, sé que es importante pero realmente quiero ayudar, no los voy a estorbar, por favor –le supliqué lanzando una mirada que no iba a poder resistir.

-está bien –me dijo– las cosas las haces como yo digo ¿entendiste? Me indicó arrojando una mirada amenazante.

-si –le contesté

-bueno ¿*Qué esperas? ¡Pongámonos a trabajar!*”

En este caso observaremos que aparece una “cosa” o un “parecer” que luego son retomados como si hubiera quedado claro previamente de qué se trataba. Es decir, falta una clara relación/cohesión entre los párrafos, lo cual genera cierta incongruencia; podríamos agregar también que este “estilo” narrativo avanza más *simultáneamente* que de manera concatenada o secuenciada:

(Estudiante secundario) “cuando llegamos había un hueco super gigante en el medio del bosque. Yo fui a investigar a ver que era y parecía una cosa desconocida. Alfred con mucho pánico me miraba. Fui y había salido una persona y pregunte “quien eres” parecía que no entendía nuestro idioma y se fue rápidamente parecía que se había teletransportado. Yo y Alfred investigamos la *super nave espacial que era un ovni*”

“Alfred encontró una puerta y me llamo, parecía letras chinas no se entendía eran tatuajes sobre el ovni. *Alfred sabía leer esas letras porque había ido a aprender chino. Lo leyó y se abrió la puerta*”

En el siguiente ejemplo leemos hechos que no se explican bien: llamada a las 3am, cambios de opinión así porque sí, dinero ofrecido, etc. que denotan ese contar “paralelo” y poco “conectado” que resultan ser estas narraciones:

(Estudiante secundario) “–Soy el detective Gómez, y quisiera ayudarlos a atrapar al asesino –dijo Valentín.

-No gracias, no estamos interesados en meternos en más problemas y

asesinatos-respondió.

-Bueno, si cambia de opinión aquí está mi número de teléfono –dijo Valentín, asegurado en que llamarían

-Bueno, muchas gracias, adiós-respondió, con ganas de que se valla.

Valentín sin decir una palabra se subió a su auto y se fue. Llegó a su casa y le conto lo que había pasado, comieron, y se fueron a acostar.

A las 3 de la mañana suena el teléfono, atiende Claudia.

-Hola ¿Quién habla?-pregunto Claudia sorprendida por el horario de la llamada.

-Hola, soy el padre de Camila ¿se encuentra Valentín? –pregunto una voz ronca y fuerte.

-Si ya le paso –dijo Claudia intentando despertar a Valentín.

-Hola, ¿Quién habla?-pregunto.

-Soy el padre de Camila, la chica asesinada-respondió

-¿Qué quiere?

-*Quiero que intente resolver el caso del asesinato ¿puede?*

-*Claro que sí. -respondió con entusiasmo y sueño-*

-*Muchas gracias, venga mañana a las 14hs a mi casa.*

-*Gracias a usted, bueno, mañana voy para allá.*

-*Adiós.*

-*Adiós.*

Al otro día, luego de almorzar fue para allá, cuando llegó lo recibieron bien, le ofrecieron \$300 por resolver el caso. *Valentín no lo pensó ni un momento y dijo sí*”

Reiteración de referencias o ausencia de ellas

En los medios digitales no hacen falta, generalmente, las reiteraciones de las personas: las direcciones o grupos en la web establecen sus identidades de manera continua, fija. Firmar con el nombre después de un mensaje virtual es una redundancia innecesaria, cuando el que lo recibe ya sabe de quién se trata. En cuanto al caso contrario (reiteración de referencias) podríamos establecer un uso excesivo de la referencia producto de receptores “imprecisos o poco nítidos”.

En este primer caso no se aclara con quién está Valentín en su casa:

(Estudiante secundario) “Valentín sin decir una palabra se subió a su auto y se fue. Llegó a su casa y le conto lo que había pasado, *comieron, y*

se fueron a acostar”.

En este otro ejemplo lo resaltado denota una reiteración innecesaria que hace confuso el mensaje/argumento narrativo que se quiere transmitir:

(Estudiante secundario) “Entonces tuvieron que volver a empezar toda la *investigación* de nuevo y estuvieron *mucho más tiempo* porque necesitaban reconstruir todo el laboratorio de nuevo y en eso tardaron 5 años y para hacer todas las *investigaciones* hasta que aparezca *la de él* había muchas *investigaciones* antes que la de él y además era *mucho tiempo* y mucha espera”.

Anómalo o irregular uso de los tiempos verbales

Las tramas en el hipertexto o texto electrónico no son muy claras: lo dialogal (SMS, WhatsApp) y lo narrativo (contar hechos) predominan, pero sus “fronteras” no están bien delimitadas; sobre todo pensando en esa idea *infinita* de escribir y escribir textos colaborativos, pues a cada momento le agregamos como usuarios más y más mensajes. De aquí que, más allá de una falta de experiencia del alumno en cuanto a manejar correctamente los tiempos verbales, su habitual práctica en tales medios virtuales no le clarifican o no lo ejercitan para aprehender a usar los tiempos verbales de manera académico-estándar.

Lo resaltado con negrita y subrayado demuestra los cambios verbales innecesarios que se llevan a cabo a la hora de escribir:

“Al agarrarlo con las manos *sentí* como me *quemaba*, lo puse sobre la mesada y ahí descubro que *era* hielo seco”

“Era de mañana cuando *estaba entrando* a mi oficina como siempre y se me presenta este caso, *decidí* ir de inmediato con mi compañero Ned para ver de qué se trataba. Resulta que un científico loco *fue encontrado* muerto”.

Autoevaluación / reformulación sobre lo escrito

En los textos digitales suele haber un predominio de quien escribe, de sus opiniones subjetivas, etc.; se podría decir que se observa en estos medios virtuales una forma de autoridad sobre lo expresado, en el sentido de que, en general, se respeta lo que cada uno dice. Hay un yo más claramente presente. Y cabe agregar que esas *opiniones personales* no siempre son relevantes para la trama narrativa, sino más bien son apreciaciones que denotan solamente una primera persona más presente.

En los siguientes ejemplos lo resaltado denota lo antes expuesto:

(Estudiante secundario) *“Bueno eso no importa mucho pero tendrá un papel en todo esto”*

(Estudiante secundario) *“Los soldados estaban atrincherados en el castillo, bueno, en el cacho de piedra derretida que quedaba”*

(Estudiante secundario) *“cuando se compra helado, cada uno elige su gusto preferido, el primero es el de mi mamá, el segundo el de mi hermano mayor y el tercero el mío. Como si se respetara nuestro orden de aparición en este mundo al elegirlos”*

Conclusión

A partir de lo expuesto, concluimos que la escritura de estos jóvenes estudiantes de secundaria y universidad presenta claras muestras de aspectos *novedosos* que tienen que ver, al menos en gran medida, con la gran influencia que ejercen sobre nuestro cerebro, sobre nuestra cognición, los nuevos medios electrónicos táctiles-audio-visuales. La dinamicidad, multilinealidad, simultaneidad e hiperactividad de estos últimos conviven con la “vieja” tecnología del libro impreso, el cual tiene otras y distintas influencias cognitivas: individualidad, linealidad, secuencialidad, racionalidad, entre otras. Dicho de otra manera, podríamos establecer que: a nuevos medios, nuevas expresiones. Idea que ya el autor canadiense McLuhan preveía con notable claridad en la década del 60: “El medio es el mensaje. Esto significa simplemente que las consecuencias individuales y sociales de cualquier medio...resultan de la nueva escala que introduce en nuestros asuntos cualquier extensión o tecnología nueva” (McLuhan -1996).

El presente trabajo no pretende (ni mucho menos) agotar la temática propuesta, sino más bien servir de *apertura o un aporte* más para trabajar nuevas didácticas, nuevas líneas investigativas en pos de incluir la mayor cantidad de facetas que contiene la educación del individuo; y si una faceta trascendental es la nueva era electrónica (junto con sus medios), entonces con más razón hay que preguntarse y preguntarse qué hay detrás de ella, en qué nos convierte, por qué “fascina” tanto al ser humano, quien desde su temprana edad no ofrece resistencia alguna ante tal nueva tecnología: “La Generación Digital propiamente dicha nace con las tecnologías de la información y la comunicación ya creadas e insertas en la vida cotidiana (...) Los nativos digitales están acostumbrados desde pequeños a estar rodeados de aparatos tecnológicos, estos han formado

parte de su contexto de socialización primaria, por lo que su relación para con ellos siempre ha sido naturalizada” (Merino Malillos, 2010).

Finalmente, cabe preguntarse si estamos o no frente a una nueva etapa o nueva era de la escritura, la cual desde sus inicios recoge el pensamiento humano. Ante ciertas interpretaciones *negativas o deficitarias*, las cuales le echan la culpa a los nuevos medios tecnológicos por *lo mal que escriben los chicos*, nos dice al respecto la autora Lunsford: “No es que la tecnología esté matando nuestra habilidad para escribir, muy al contrario...la está reviviendo y dirigiendo nuestra alfabetización hacia nuevas direcciones” (Lunsford -2008).

Bibliografía

- Angenot, M. (2010). *El discurso social: los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Área Moreira, M., Gutiérrez Martín, A. y Vidal Fernández, F. (2012). *Alfabetización digital y competencias informacionales*. Barcelona: Ariel.
- Bauman, Z. (2008). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. México: Tusquets.
- Beaugrande, R. A. de y Dressler, W. U. (1981). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel, 2005.
- Bracchi, C. C. (2005). *Los “recién llegados” y el intento para convertirse en “herederos”*: un estudio socioeducativo sobre estudiantes universitarios, FLACSO.
- Burke, P. (2002). *De Gutenberg a internet. Historia social de los medios de comunicación*. Madrid: Taurus.
- Burke, P. (2011). *Hibridismo cultural*. Madrid: Akal.
- Calvet, L. J. (2008). *Historia de la escritura. De Mesopotamia hasta nuestros días*. Buenos Aires: Paidós.
- Carr, N. (2011). *Superficiales. Qué está haciendo internet con nuestras vidas*. Bogotá: Taurus.
- Carpenter, E. y McLuhan, M. (1974). *El aula sin muros. Investigaciones sobre técnicas de comunicación*. Barcelona: LAIA.
- Ciapuscio, G. E. (1994). *Tipos textuales*. Buenos Aires: UBA.
- Gvartz, S. y Necuzzi, C. (Comp.) (2011). *Educación y tecnologías: las voces*

de los expertos. ANSES.

- Manes, F. y Niro, M. (2014). *Usar el cerebro. Conocer nuestra mente para vivir mejor*. Buenos Aires: Planeta.
- McLuhan. M. (1996). *Comprender los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- McLuhan. M. y Powers, B. R. (1995). *La aldea global*. Barcelona: Gedisa.
- Martínez Ojeda, B. (2006). *Homo digitalis. Etnografía de la cibercultura*. Bogotá: Uniandes.
- Merino Malillos, L. (2010). *Nativos digitales. Una aproximación a la socialización tecnológica de los jóvenes*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Pascual, R. y Romero, D. (Eds.) (2013). *Lenguaje y comunicación: introducción a los principales problemas y perspectivas teóricas*. Buenos Aires: Nueva Librería.
- Reig, D. y Vílchez, L. F. (2013). *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas*. Madrid: Encuentro.

Bibliografía ampliatoria

- Bajtin, M. (1979). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Benveniste, E. (1964). *Problemas de lingüística general I*. México: Siglo XXI, 1995.
- Benveniste, E. (1977). *Problemas de lingüística general II*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2001). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cassany, D. (1990). *Enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita*, Comunicación, Lenguaje y Educación, 6, 63-80.
- Cassany, D. (1993). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Cuesta, C. (2011). *Lengua y literatura: disciplina escolar. Hacia una metodología circunstanciada de su enseñanza*. Tesis de Doctorado. FaHCE-UNLP.
- Dijk, T. Van (1996). *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. México: Siglo XXI.

- Escandell Vidal, M. V. (1993). *Introducción a la Pragmática*. Barcelona: Anthropos.
- Garrido Medina, J. (1997). *Estilo y texto en la lengua*. Madrid: Gredos.
- Gaur, A. (1990). *Historia de la escritura*. Madrid: Pirámide.
- Gil, J. M. (1999). *Introducción a las teorías lingüísticas del siglo XX*. Mar del Plata: Melusina.
- Halliday, M. A. K. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México: FCE.
- Kristeva, J. (1988). *El lenguaje, ese desconocido. Introducción a la lingüística*. Madrid: Fundamentos.
- Lyons, J. (1971). *Introducción en la lingüística teórica*. Barcelona: Teide.
- Saussure, F. de (1995). *Curso de lingüística general*. Madrid: Losada.
- Wertsch, J. V. (1988). *Vygotsky y la formación social de la mente*. Barcelona: Paidós.